



“La cerámica Huasteca”

p. 163-194

La cerámica arqueológica de Mesoamérica

Eduardo Noguera Auza

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1965

416 p.

Ilustraciones y cuadros

(Primera Serie 86)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 21 de febrero de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/095/ceramica-arqueologica.html>

D. R. © 2024, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



VII. LA CERÁMICA HUAASTECA

EXPLORACIÓN EN TAMPICO Y PÁNUCO

La región conocida como Huasteca, es una área que se caracteriza por su cultura independiente y muy especial. Comprende parte de los Estados de Tamaulipas, el norte de Veracruz, entre los ríos Tuxpan y Pánuco; parte de la porción oriental de San Luis Potosí y Noroeste de Hidalgo.

En esta área en los últimos años se han hecho suficientes exploraciones que nos permiten reconocer las culturas que allí se desarrollaron y los distintos periodos. La exploración más importante, por la que conocemos mejor las culturas de la Huasteca, fue la que llevó a cabo Gordon F. Ekholm, de septiembre de 1941 a febrero de 1942. Las excavaciones fueron hechas en dos lugares cercanos a Tampico, y dos en la población de Pánuco.¹³⁵

En especial de la exploración del Pánuco, en el lugar llamado Pavón, salió suficiente material que le permitió a Ekholm establecer las bases de su secuencia cronológica para toda el área arqueológica de Tampico-Pánuco.¹³⁶

Los distintos periodos con sus características cerámicas son los siguientes:

¹³⁵ Hay un estudio anterior al de Ekholm, por Staub (1919 y 1921) que comprende una breve descripción de la cerámica y distingue dos tipos principales de figurillas: hechas por pastillaje o por bajorrelieve, pero no ha llegado a establecer una segura diferencia en cuanto a la antigüedad a que corresponden, ya que al parecer las considera contemporáneas. Además se cuenta con los estudios preliminares de Staub, 1926 y 1935; Seler, Caecilie, 1915 y Mullerried, 1924. A continuación de estos básicos estudios sobre la Huasteca, se han emprendido exploraciones y reconocimientos por Du Solier, que no han sido publicados, pero sus informes se encuentran en los archivos del I.N.A.H. Otras investigaciones fueron hechas por la señora Espejo y por los estudiantes norteamericanos, señor y señora Troike. La investigación más extensa hecha en la Huasteca bajo el punto de vista arquitectónico y sobre la que se han publicado varias obras, es por Joaquín Meade quien ha formado al mismo tiempo una colección y un muestrario de la cerámica típica de esa área. Tanto éste como aquéllas pueden observarse en el Museo Regional, en la ciudad de San Luis Potosí. Finalmente la más reciente exploración corresponde a la señora Braniff, que aún no se publica.

¹³⁶ Ekholm, 1944.

Periodo I (capas 18 y 19)

La cerámica más importante es la *Chila Blanco*. Es de pasta granulosa, de abundante arena como desgrasante y de un color gris claro a café, o rojizo. Las superficies, tanto interiores como exteriores, llevan un baño blanquizo, sin pulir o ligeramente pulido, el que le da la impresión al tacto de jabón y ocurren también en su superficie algunas nubes negras.

La forma más común, son cajetes de silueta compuesta, cajetes de lados verticales y otros de paredes divergentes. Ocasionalmente el borde tiene ranuras. Son muy escasos los cajetes con los bordes convergentes. La forma de los soportes es muy variada. Por su parte, la decoración es muy sencilla: consiste en motivos lineales hechos con un instrumento despuntado, que produce una impresión somera (figura 55-A).

Cerámica roja pintada: Corresponde a cerámica lisa en forma de pequeñas ollas, son muy escasas en estas capas inferiores.

Cerámica lisa gruesa: Es una cerámica que ocurre en todos los periodos. Se dedicó a usos utilitarios. La pasta es granulosa con grueso material como desgrasante. Las superficies son pulidas toscamente y de color café. Las formas casi todas son ollas (figura 55-A).

Cerámica lisa fina: Es un poco más delgada que la anterior, las formas son parecidas a las de la Chila Blanca.

Estos tipos de cerámica se pueden considerar como de los más antiguos conocidos en la Huasteca; sin embargo, el Chila Blanco no es precisamente una forma primitiva ya que las formas de las vasijas están suficientemente elaboradas que presuponen un periodo anterior de desarrollo.

Periodo II (capas 13 a 17)

El Prisco Negro. La pasta de esta cerámica es granulosa. El desgrasante está hecho de gruesas piezas angulosas. Es una cerámica relativamente suave y quebradiza, cuya pasta es de un color rojo o negruzco. La mayor parte de los cajetes parecen llevar baño y han sido pulidos; en ocasiones el interior no lleva baño. El color predominante de esa cerámica es negro, pero debido al cocimiento imperfecto, algunas porciones aparecen rojizas. Aunque no es una cerámica precisamente negra, el color predominante es el negro; las formas más comunes son de cajetes bajos, con lados más o menos verticales y fondos prácticamente planos. En algunos casos las paredes se inclinan hacia adentro, dejando un ángulo agudo en el exterior. Los cajetes de una u otra forma, por lo general tienen un reborde basal y los cajetes con bordes divergentes son comunes, también aquellos que tienen el fondo estriado para ser-

vir de molcajete. En este caso, los molcajetes van provistos de soportes, en forma de conos truncados invertidos y generalmente sólidos. La decoración más frecuente es de líneas grabadas muy someras, cubiertas de pintura roja o negra (figura 55, A, B).

El prisco negro con decoración al fresco: Esta cerámica se distingue porque ocasionalmente iba decorada después del cocimiento con capas de un brillante color blanco y rojo, al fresco; pero tan sumamente delicada que apenas se conserva, por lo que no se distingue ningún dibujo. Generalmente se usa para cajetes muy cortos. Esta pintura al fresco se usó exclusivamente en el periodo II.

Cerámica Pánuco gris: La pasta es áspera, granulosa, bien quemada y extremadamente dura; el desgrasante consiste en partículas angulosas oscuras, y la pasta es de color gris, aunque ligeramente más café cerca de la superficie. El color predominante es gris, pero hay algunas variantes de café claro debidas al cocimiento. La forma más común, eran vasijas de boca muy reducida y cajetes de bordes casi verticales. Hay algunos ejemplares que conservan bases anulares (figura 55 B).

Cerámica roja: Es poco abundante en el Periodo II y se dificulta distinguir muchas veces entre la cerámica negra y la roja, porque estos dos colores muchas veces ocurren en la misma vasija debido a cocimientos imperfectos.

Cerámica con impresiones de textiles: Aparecieron algunos tiestos correspondientes a una olla globular con superficies cubiertas de impresiones de textiles. La pasta es granulosa y quebradiza, de un color café claro. El borde de la vasija está pulido. Al parecer este efecto decorativo se produjo por la impresión de tejidos hechos de finos hilos cuando el barro estaba plástico.

Lisa gruesa: Es poco diferente a la del periodo anterior. Esta cerámica, probablemente es un poco más gruesa en este periodo y al final del mismo, los bordes son uniformemente verticales. Se han encontrado algunos fragmentos de esta cerámica que llevan decoración de pastillaje.

Las cerámicas pertenecían al periodo II son muy diferentes de las del I, el tipo predominante en este periodo, es el Prisco Negro.

Periodo III (capas 11 y 12)

Cerámica Pánuco de pasta fina: La pasta de esta cerámica es de grano muy fino, que contiene poca cantidad o casi nada de desgrasante. Es muy delgada, bien quemada y dura al grado de asemejarse a la porcelana moderna; es de un color rojizo-café, generalmente más oscuro en el núcleo

que en la superficie. La superficie de las vasijas no llevan baño, pero están muy bien pulidas; muchas veces muestran la huella del instrumento con que se fabricaron. Las formas más comunes son cajetes de paredes verticales, divergentes y cajetes hemisféricos. Vasijas de angosto cuello son raras. Hay cajetes globulares o con una ligera curvatura son comunes. Los cajetes con bordes ondulantes son raros, lo mismo que las bases anulares y las vertedereas. Los soportes cónicos pequeños son menos comunes que los huecos de cascabel. Esta cerámica a veces lleva decoración incisa (figura 56).

Pánuco de fina pasta: Con la superficie blanca. Es semejante a la anterior que se acaba de describir, con excepción de que tienen una superficie blanca que en algunos casos corresponde al baño, pero otras veces puede ser debido a diferentes cocimientos.

Pánuco de fina pasta corrugada: Esta clase de corrugación ocurre en los dos tipos de cerámica de Pánuco de fina pasta. Esta decoración no está muy bien suavizada, tal parece que fue hecha con instrumento agudo, las corrugaciones o acanaladuras son generalmente verticales (figura 56).

Pánuco negro áspero: Es de una pasta áspera, de grueso desgrasante. Las superficies están alisadas y con un ligero pulimento. La forma más común es de cajetes con los lados divergentes y soportes cónicos huecos.

Prisco negro: Este tipo continúa hasta la capa 12, en bastante cantidad. Más bien parece ser una degeneración del Prisco Negro del Periodo II. La forma de esta cerámica contiene elementos que no parecen haber sido derivados de Prisco Negro y del Chila Blanco; los soportes son semejantes de forma a los del Prisco Negro; son largos y siempre huecos.

Cucharas: Las cucharas forman un tipo cerámico especial, tanto por la pasta como por la forma. Las cucharas aparecen en todos los niveles de la localidad de Pavón, lo mismo que en otros sitios. Se distinguen por ser de un barro extremadamente ligero en peso, granuloso, con desgrasante de varios colores. La pasta es porosa, más bien caliza; el barro es claro amarillento, ocasionalmente rosado. Las superficies son del mismo color de la pasta, no llevan baño y están apenas alisadas. La forma predominante son de largas cucharas que tenían por objeto principal sacar líquidos de las grandes vasijas; constan de una taza uniformemente esférica de la que se desprende un largo mango; este mango puede estar dirigido hacia arriba en un ángulo de 45°, o puede ser casi horizontal. Algunas cucharas son muy largas, hay una que mide hasta 45 centímetros de largo y ocurren variaciones, principalmente en la forma del mango. Algunos son redondos y aguzados en los extremos, pero la forma más común es de corte oval y con una



ligera acanaladura en la parte superior. Ocasionalmente esta ranura es muy profunda y muchas veces el mango está dividido en dos partes. En algunos ejemplares el mango voltea bruscamente hacia adentro o bien el extremo del mango está modificado en forma de cabeza de animal o mano humana. Son más comunes en el periodo III, pero aparece en todos los periodos.

Pánuco gris: Continúa del periodo anterior, en forma de pequeñas ollas pulidas, solamente en el exterior, pero también hay cajetes.

Vasijas estilo Teotihuacán: Se trata de cajetes de pasta áspera, granulosa pero bien quemado. Tanto por su forma como por su barro, son distintas a las de la localidad, por lo que parecen intrusivas.

Cerámicas de pasta fina y baño rojo: La pasta es semejante a la de Pánuco pasta fina. Tiene un baño rojo muy bien pulido en el exterior, pero también puede ocurrir en el interior. La forma principal es de cajetes de delgadas paredes que se dirigen hacia adentro o bien son verticales o divergentes.

Cerámica lisa gruesa: La forma más común de esta cerámica son de ollas globulares con cuellos convergentes o sin cuellos. Llevan decoración plástica consistente en pequeños abultamientos abajo del borde.

A pesar de que hubo algunos cambios de cerámica, parece ser que no dejó de ser habitada la localidad entre los periodos II y III.

La cerámica del periodo III se puede considerar como un complejo definido, solamente en el periodo II y es completamente distinto del complejo de arriba y del de abajo, por lo que representa un periodo por sí solo en la historia cerámica de esta localidad. Desde luego, la pasta de Pánuco Fina, es muy característica y representa un método de elaboración de la cerámica, que no fue conocida en los primeros periodos de ocupación, lo mismo las formas son diferentes de los de épocas anteriores, igualmente los métodos de decoración por corrugaciones. Por lo tanto, esta cerámica no es un desarrollo de los periodos anteriores sino que apareció repentinamente como una influencia de otras regiones. A pesar de estos marcados cambios, no parece que haya ocurrido ninguna interrupción en la ocupación del lugar entre los periodos II y III.

Periodo IV (capas 7 a 10)

Representa un complejo uniforme de cerámica y un determinado periodo cronológico. Los tipos característicos son: *Zaquil negro, liso e inciso*.

La pasta es granulosa y abundante desgrasante, de tamaño mediano, aparentemente arena. El color de la pasta varía de negro a rojo y es de mediana dureza. Las superficies exteriores llevan baño y los colores que aparecen en la superficie, son igualmente negros o cambian a rojizo. Las vasijas con decoración incisa, casi siempre son negras.



Las formas más comunes de la cerámica que no lleva decoración incisa, se distinguen por sus lados verticales y su borde ligeramente divergente; hay cajetes hemisféricos y con los bordes entrantes; cajetes con moldura basal, semejantes a los del periodo II, y vasijas de fondo plano. Los soportes no son característicos de la cerámica Zaquil Negra.

La zaquil con incisiones es generalmente en forma de cajetes hemisféricos, con bordes ligeramente entrantes y la decoración está confinada casi siempre en el exterior, rara vez en ambas caras. Esta decoración debe haberse aplicado cuando el barro estaba casi seco (figura 57).

De acuerdo con los motivos decorativos, Ekholm considera varios subtipos: El subtipo 1, tiene una banda con motivos de gancho abajo del borde que no se extiende por todo su perímetro. Estas vasijas son delgadas. El subtipo 2 incluye vasijas de color no siempre uniforme y con una banda decorativa en el borde que recuerda mucho el tipo anterior. El subtipo 3 comprende cajetes de fondo plano y lados verticales, decorado con bandas de hachuras entrecruzadas y una pequeña ave entre ellas. El subtipo 4 tiene una ancha acanaladura horizontal abajo del borde y la decoración puede ser muy fina o burda y hay también figuras de animales. El subtipo 5 contiene varios estilos de incisiones burdas y otras más bien hechas sobre un fondo tallado (Ekholm, 1944, figura 9).

Zaquil rojo: La pasta de esta cerámica es granulosa, contiene gran cantidad de arena, es rojiza-café en color y va cubierta de un baño grueso rojo que cubre sólo los lados y los bordes de la vasija, en tanto que el fondo interior exteriormente va cubierto de una capa de barro áspero con ralladuras. Las formas son de cajetes de lados verticales o ligeramente divergentes. Hay cajetes con una acanaladura y ollas de cuello vertical. Esta cerámica Zaquil roja apareció primeramente en la capa 10, y señala el principio del periodo IV.

Pánuco gris: Cerámica que tiene más o menos el mismo aspecto que la del periodo III. Los cajetes semi-esféricos son de la misma forma que en el anterior.

Pánuco metálico: Es de una pasta de fino grano, muy bien cocida y dura; es amarillenta o rojiza-café de color. Por lo general el interior, pero a veces ambas caras de la vasija llevan baño, el que varía de negro a diferentes tonalidades de café o rojo oscuro. La forma predominante es un cajete más o menos hemisférico de lados divergentes o entrantes, ligeramente reforzados y de fondo plano.

Pánuco pasta fina: Fue muy común en el periodo anterior, pero disminuye poco a poco en éste.

Hay otros tipos de cerámicas de pastas finas, como rojiza incisa, blanquizca y con pintura negativa, pero menos abundantes y característicos.

Cerámica lisa burda: En los periodos anteriores, las vasijas estaban ligeramente alisadas en el exterior, pero en este periodo iv llevan unas ligeras raspaduras. Las formas más comunes son ollas con cuellos enrollados. El cuello presenta diferentes modelados, lo mismo que distintos tratamientos.

La cerámica de este periodo es distinta de la anterior y se nota una diferencia muy clara entre las capas 10 y 11, por lo que es posible que la cerámica de este periodo fue intrusiva, procedente de otras áreas culturales, pero a pesar de ello se nota cierta continuidad del periodo iii al iv.

Periodo V

El complejo cerámico, característico de este periodo, corresponde a las capas 4 a 6. Las cerámicas más típicas son: Las Flores rojo sobre amarillo y Las Flores Molcajetes de pasta áspera y fina.

Las Flores rojo sobre amarillo: Hay dos tipos de pasta, uno es granuloso duro, con abundante arena como desgrasante, de color rojo claro, y otro de grano fino que aparentemente no tiene desgrasante, de color rojizo. El exterior de las vasijas está cubierto de un baño amarillento, el interior de un baño rojo del mismo color de la pintura que se usa en la decoración. Las superficies están bien alisadas, pero no pulidas. Las vasijas son de formas uniformes, hay cajetes profundos con los lados haciendo una doble curva y el borde ligeramente grueso. La decoración es pintada, de anchos motivos rojos, pero esta pintura está ligeramente rajada. Los motivos más comunes son de ganchos y grecas escalonadas (figura 57).

Las Flores molcajes de pasta fina: La pasta es de grano muy fino y sin desgrasante, es de color blanquiczo o amarillento. Las formas predominantes es un cajete de fondo semiplano con los bordes ligeramente entrantes, pintados de rojo como los molcajetes anteriores; en cambio el fondo lleno de incisiones hechos para moler comprenden elaborados dibujos como son líneas en zig-zag, círculos, triángulos, puntos, etcétera (figura 57).

Pasta fina de baño rojo: La pasta es amarillenta en color y de grano fino. La forma más común, casi exclusivamente, es de un cajete con paredes entrantes y bordes divergentes. Algunos tienen fondo plano o bordes ondulantes. Aparecen soportes globulares de sonaja.

Zaquil rojo: Es una pequeña modificación del tipo ya descrito en el periodo iv. La textura y color de esta cerámica continúa sin cambio notable lo mismo que el detalle decorativo de cubrir de baño los bordes y los lados de la vasija, dejando los fondos ásperos. La forma más común es de cajetes con bordes entrantes o pequeños cajetes hemisféricos. Hay otros que tienen el borde rojo.



Zaquil negro: Es muy semejante al *Zaquil rojo*. Hay cajetes hemisféricos y con bordes divergentes, pero no hay cajetes con lados rectos; algunos llevan una acanaladura somera en el exterior, abajo del borde. Hay ollas con cuellos encurvados.

Pánuco lila sobre café: La pasta es dura y granulosa; las superficies con decoración son cafés. Las vasijas constan de un reducido cuello, el exterior está decorado de un color lila en forma de líneas ondulantes.

Los tipos de pastas finas, *Pánuco gris* y *blanco*, continúan de los periodos anteriores. Al principio de este periodo v aparecen nuevos tipos, tales como *Las Flores rojo sobre amarillo*, lo mismo que los molcajetes, *Las Flores negro sobre rojo* y *Pánuco lila sobre café*.

Periodo VI

Corresponde a las capas 1 a 3 de la localidad de Pavón y comprende varios tipos característicos de cerámica.

Huasteca negro sobre blanco: Es un tipo de cerámica muy abundante y conocido, el que ha sido descrito en varias publicaciones con anterioridad a las exploraciones de Ekholm. Se distingue por su desgrasante de grano fino, coloración blanca y muy abundante en la mezcla del barro. La pasta está bien quemada y es de cierta dureza; su color varía desde el gris-café a rojo. La superficie decorada tiene una coloración blanquizca a menudo con una tonalidad verdosa, pero estas variantes se deben a diferentes cocimientos. Las vasijas de bordes reducidos y decoración exterior, están alisadas en su interior, pero muy comúnmente los cajetes llevan un baño rojo en el exterior. La forma más común es de cajetes con lados entrantes, cajetes con lados rectos, ollas que describe Ekholm como de perfil ondulante y cajetes con los bordes engrosados y encurvados. Los soportes no son muy comunes, son generalmente sólidos y ocurren solamente en las vasijas decoradas. Hay algunas que llevan una especie de borde anular; los molcajetes son gruesos con los lados divergentes y sus fondos con incisiones muy profundas. El dibujo es de color negro el que varía al rojizo y va casi siempre en bandas anchas. Dentro de estas bardas aparecen comúnmente líneas verticales y anchos ganchos xicalcolhiuquis (figura 58).

La más típica cerámica que se conoce como huasteca, se caracteriza por sus variadas formas, calidad buena del barro y de pasta y cocimiento inmejorable. Sus formas son de cucurbitáceas y otros frutos, provistos de asas vertederas o asas transversales en el cuello a manera de cesto, o bien asemejándose a las modernas teteras. Hay vasijas antropomorfas, o con la cara humana realzada sobre el cuello. La decoración es también característica. Fondo crema o blanquecino con dibujos geométricos negros o rojos, pero algunos convencionales. La decoración va sobre el cuello o cubre todas

sus partes y representa caracoles o plumas estilizadas y su ornamentación es análoga a la de los yugos de Totonacapan (figuras 59 y 60).

Tancol policromo: Parece ser muy semejante al anterior Huasteca negro sobre blanco, de pasta granulosa áspera con abundante desgrasante: Las superficies que llevan decoración deben haber tenido un baño; son ligeramente amarillentas, alisadas, pero no pulidas. Las formas comunes son de cajetes con bordes entrantes con decoración exterior. Hay cajetes también de bordes verticales y casi hemisféricos. En menor cantidad hay cajetes de fondo plano, con decoración interior y exterior. La decoración es pintada de dos colores, blanco y rojo, pero el motivo principal es negro y el rojo se usa como relleno o como contorno. Los colores generalmente son mate y muy borrosos, que están casi por desaparecer. Los motivos ocurren en bandas horizontales, algunas veces son motivos naturalistas, de pequeños animales que rodean la vasija.

Puede decirse que la división entre las cerámicas de los periodos v y vi, es muy clara. Este cambio es igual al que hemos observado que ocurre entre los periodos anteriores. Este cambio se manifiesta por nuevos tipos de cerámica: La Huasteca negro sobre blanco y la policroma Tancol; pero ciertos estilos como la Zaquil roja y las cerámicas de pasta fina roja, proceden de los periodos anteriores, aunque con ligeras modificaciones. Por lo tanto, la explicación es de que un nuevo complejo de cerámica llegó a esta región y desplazó en parte a las que ya estaban en boga.

Cerámica de Las Flores: El sitio Las Flores se halla dentro del barrio residencial de ese nombre en la ciudad de Tampico. La mayor parte del material cerámico procede del Montículo A. Hay varios tipos de cerámica de esta localidad, entre los que descuellan: Las Flores rojo sobre ocre; Las Flores molcajetes; Zaquil negro e inciso, pero el más característico o quizás más abundante es el de Las Flores negro sobre rojo, es de una pasta uniforme, de grano fino, muy semejante en textura a las pastas finas de Pánuco, es de un desgrasante de fino grano, la pasta es generalmente de color rojizo o ligeramente amarillento. Un baño rojo cubre las superficies exteriores y excepcionalmente las interiores, las que están bien pulidas. La decoración es por medio de pintura negra pulida, sobre el color blanco del baño, por lo que resultan líneas pintadas vagas e irregulares. Las formas predominantes son cajetes abiertos con decoración interior, los bordes pintados de negro. Cajetes con bordes entrantes, llevan motivos de líneas entrecruzadas, y cajetes con decoración en ambos lados. Pueden ser cajetes abiertos o de bordes entrantes. Hay también cajetes de fondo plano, con bordes divergentes que llevan algunas veces soportes cilíndricos y ollas pequeñas completan las distintas formas. Las otras cerámicas del complejo propio del periodo vi, son de pasta fina y lisa áspera (Ekholm, 1944, figuras 21 y 22).

Cerámica de Tancol: Tancol es un pequeño poblado situado en el lado oriental de la Laguna Chairel, a unos 8 kilómetros al este de la ciudad de Tampico. Aquí se hicieron tres cortes estratigráficos, de los cuales el 1 y el 3 dieron resultado, pero en cambio, la excavación 2 no se pudo completar.

La cerámica de esta localidad corresponde a dos complejos distintos: el más reciente corresponde al periodo vi, de Pánuco que se distingue por la cerámica Huasteca Tancol ya descritas, lo mismo que las de Zaquil; en cambio, el periodo más antiguo corresponde a un complejo diferente, es distinto a las anteriores, se denomina Complejo Tancol, el cual tiene cierta semejanza con el periodo ix de Pánuco y debe corresponder a este mismo horizonte.

Este complejo no ocurre en ninguno de los lugares excavados. Los tipos característicos de cerámica del Complejo Tancol, es el molcajete liso áspero como más característico; cajetes de paredes cortas y fondos casi planos; soportes con perforación o enrollado; soportes cónicos pequeños sólidos y una técnica decorativa que se distingue por llevar pintura entre las líneas incisas; pintura al fresco; decoración de pastillaje y ollas con los bordes reforzados.

La excavación 3 se hizo en un punto como a 100 metros al este del grupo principal de montículos y sobre la carretera. Esta cerámica corresponde al periodo vi del sitio Pavón y corresponde a los tipos Huasteca negra sobre blanco, Tancol policromo; Tancol café sobre amarillo, Zaquil rojo, Tancol negro sobre rojo, Pánuco gris y pastas finas de negro sobre blanco (Ekholm, 1944, figura 22).

Figurillas humanas

Durante el curso de las exploraciones en la zona de Tampico-Pánuco, Ekholm encontró alrededor de 500 figurillas y fragmentos, los que son más abundantes en los depósitos de Pánuco. Estas figurillas han sido clasificadas de diferentes maneras, en especial por Vaillant que ha adoptado las letras del alfabeto para designar los distintos tipos; sin embargo, por razón que explica Ekholm en su citada obra, para designar estos tipos de figurillas, usa nombres descriptivos como se verá por los siguientes:

1. **Tipo muy primitivo. Periodo I (Ekholm, 1944, figura 30 p):** Solamente se encontró un ejemplar. Es una figurilla de cara casi cuadrada y modelado a fin de darle la forma de una cabeza; tiene incisiones verticales y horizontales, que tartan de representar el cabello. Los ojos se hicieron por pastillaje con una hendidura horizontal. Casi no tienen barba.

2. **Tipo de ojo rectangular:** Se trata de cabezas planas de frente hacia atrás, los ojos son depresiones rectangulares con un agujerito en el centro.

Son características también las orejas, perforadas y colocadas hacia adelante. La boca está hecha en pastillaje y puede o no tener hoyuelos; las cabezas tienen excelente pulimento y están bien acabadas; ocasionalmente ostentan pintura de asfalto y algunas hasta motivo de ganchos (Ekholm, 1944, figura 30a-f).

3. *Caras de rasgos angulosos. Periodo I:* Son de un barro de fino grano de color claro y superficies bien pulidas. Las cabezas son pequeñas. Lo característico de estas figurillas es que los rasgos faciales, especialmente los lados de la nariz, están hechos por cortes muy agudos; los ojos representados por hendiduras someras con un ligero punto en el centro (Ekholm, 1944, figura 30, h-k).

4. *Tipo de ojos saltones. Periodo II:* Son de pasta fina, barro claro, bien pulido. Ofrece variaciones, pero tiene algunos rasgos faciales en común. Lo característico son los ojos saltones que están hechos con una perforación central grande sobre una acanaladura que representa el ojo. Otra característica, no siempre presente en todos, es la posición de la cabeza que está inclinada hacia atrás, pero en forma tan exagerada, que la cara está casi en ángulo recto a la posición vertical del cuerpo. Algunos conservan restos de pintura (Ekholm, 1944, figura 30 l-o).

5. *Figurillas grandes. Tipo "El Prisco". Periodo II:* Están hechas de una pasta muy burda, muy distintas a la fina pasta de las figurillas que se acaban de describir. Lo característico de ellas es su tamaño grande. Los ojos están hechos por una hendidura somera horizontal, con una perforación en el centro; pero en otros casos, los ojos están bien formados y de buen acabado (Ekholm, 1944, figura 32, i-q).

6. *Tipo monos. Periodos II y III:* Se distinguen por su hocico prognato y alto tocado que se dirige hacia adelante, de manera de presentar la cara un aspecto cóncavo.

7. *Tipo Pánuco "A". Periodo II-IV:* Este tipo y los siguientes B y C, son las clásicas figurillas huastecas que se reconocieron desde hace mucho tiempo. Lo característico de la figurilla tipo "A", es su pequeño tamaño, están hechas de barro de color claro, pasta fina y de buen pulimento. Lo que distingue este grupo es su cara dirigida hacia adelante, a la altura de la boca, y todavía más característico es que cada ojo consiste en tres perforaciones, la del centro redonda y las otras dos triangulares y algunas oblicuas. Los tocados son sencillos, comúnmente en la forma de un turbante (Ekholm, 1944, figura 33).

8. *Tipo Pánuco "B". Periodo III-VI:* También se distingue por su pequeño tamaño, por lo imperfecto de su manufactura y la falta de pulimento. La cara fue modelada sobre una tira plana de barro que fue

colocada sobre un rodillo de barro para formar la parte posterior de la cabeza. La nariz ha sido agregada por pastillaje a la cara, lo mismo que la boca que lleva una hendidura horizontal. Los ojos también están formados por tres perforaciones como en el tipo “A”; los tocados son más bien sencillos, y en forma de arco (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 33).

9. *Tipo Pánuco “C”*. *Periodo III*: Seguramente este es el tipo más notable que se encuentra en la región de Pánuco y ha sido ya publicado por varios autores, desde Staub. Es un tipo más elaborado que los anteriores y con caras menos prognatas, las cabezas son más largas, hechas en grano fino y barro color claro y a veces bien pulido. Se distingue este tipo porque en este caso se usó algo de pintura de asfalto para los ojos, las cejas y el decorado de los tocados; a veces la parte inferior de la cara está pintada de rojo. Este tipo también tiene tres perforaciones para formar el ojo. Van provistas de un tocado muy elaborado en algunos de ellos, una especie de penacho enorme sobresale de la cabeza (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 35).

10. *Tipo “Grano de Café”*: No es un tipo muy uniforme. Están hechos de la misma manera que las Pánuco B y C, o sea que la cara se modeló sobre una placa de barro. Sin embargo, lo más característico es el ojo que simula el típico grano de café que es común en otras figurillas del horizonte preclásico de Mesoamérica (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 36, g-o).

11. *Tipo de pasta burda*. *Periodo III y IV*: Se distingue este tipo por estar hecho de un barro más áspero que cualquiera otro y por la redondez de su cara. La nariz es corta y ancha y va provista de pequeño y sencillo tocado asimétrico. *Periodo III y IV* (Ekholm, 1944, figura 36, d-f).

12. *Tipo retrato*. *Periodo III y IV*: Es muy distinto al de los otros tipos de Pánuco. La cara es de un estilo muy realista y con casi nada de ornamentos en el tocado. La parte posterior de la cabeza es plana, pero las caras son redondas y ejecutadas de manera naturalista. Tiene un aspecto distintamente teotihuacanoide (Ekholm, 1944, figura 37).

13. *Figurillas hechas en molde*: Junto con los del tipo Pánuco, son las figurillas más conocidas y más descritas de la región Huasteca. Las caras están hechas en molde, generalmente la parte posterior de la cabeza es cóncava; otras veces es plana y ocasionalmente se agrega algo de barro para hacer redonda la parte posterior de la cabeza. Un rasgo común a todas ellas, son los ojos simulados por eminencias angostas y alargadas que forman los rasgos faciales y su gran uniformidad, teniendo en cuenta que están hechas en molde.



Casi todas llevan alguna clase de tocado, el cual es muy sencillo o muy poco elaborado, lo mismo que grandes orejeras como ornamento y una gruesa capa de pintura blanca en forma de engobe. Algunos de estos ejemplares son flautas. Ekholm pretender encontrar relaciones o similitudes entre este tipo y el Teotihuacán IV del Valle de México, teniendo en cuenta la forma general de la cara triangular y por el hecho de que muchas de las figurillas teotihuacanas llevan también un engobe blanco, o también por llevar la misma clase de tocado (figura 61 y Ekholm, 1944, figura 38).

14. *Figurillas grandes de gran realismo*: Son poco numerosas, algunas tienen un baño rojizo café. Generalmente son bien pulidas y llevan pintura blanca o negra en la cara.

15. *Máscaras*: Son máscaras en el mismo sentido que las famosas máscaras de piedra de Teotihuacán; pero como en este caso son más pequeñas y los ojos no están perforados, no deben considerarse como tales y como algunas llevan una perforación en la parte superior de la frente pueden haber sido usadas quizás como pendientes. Ekholm las divide en varios grupos como son en forma de disco, y cóncavos en la parte posterior. Los ojos son simples hendiduras y la nariz y boca hechas por pastillaje. En un segundo grupo, los ojos están perforados o no y la cara lleva pintura de asfalto. El tercer grupo tiene una gruesa capa de baño blanco y grandes perforaciones para los ojos, lo que implica que éstas sí debieron ser usadas evidentemente como máscaras (Ekholm, 1944, figura 32 a-g).

16. *Figurillas de aspecto "primitivo"*: Probablemente algunas son de animales, pero otros se pueden representar tipos definidos. Hay varios tipos: uno es hueco con ancha cara, mucho más grande que su altura; los rasgos faciales son de aspecto muy primitivo. El segundo tipo son planos y se inclinan hacia atrás. El tercero, la cabeza es más o menos redonda y en parte hueca. Los rasgos faciales consisten en pastillaje que lleva profundas cavidades; son ásperas y muy mal pulidas. El cuarto grupo es muy primitivo y lleva un resto de baño blanco. El quinto se distingue por tener un cuello casi redondo. El tipo sexto es de un aspecto aún más primitivo, los rasgos faciales están hechos por perforaciones en pastillaje. El séptimo son cuerpos pequeños femeninos, con los miembros apenas señalados (Ekholm, 1944, figura 40).

17. *Figurillas de animales*: Aquí se incluyen todas las distintas representaciones de animales como monos y otros se distinguen porque todas llevan en común un hocico muy pronunciado. Otros llevan una cubierta de asfalto y decorados con pintura blanca. Hay también pájaros y otros animales difíciles de identificar.



Silbatos

Los silbatos son en forma de animales. La embocadura esta situada en la cola si es de un pájaro, o en la cabeza y tiene válvulas de escape. Hay silbatos con cabezas hechas en molde. Corresponden a los periodos II al V.

Malacates

Ekholm los clasifica de acuerdo con su forma y decoración. Casi todos son hechos de grano fino, de un barro sin desgrasante. Cuando no están pintados son de una coloración gris cafetosa. Los tipos más notables son los siguientes:

I. Malacates planos, con decoración moldeada. La principal ornamentación consiste en figurillas hechas en molde en relieve, sobre la superficie ligeramente redondeada de la cara superior. Algunos llevan decoración en la parte plana por medio de pintura brillante de asfalto. Las formas humanas y de animales ocurren en una gran variedad: hay figuras solamente humanas o compuestas de humano y animal. En la citada obra de Ekholm aparece una descripción muy detenida de estas figurillas (Ekholm, 1944, figuras 44-46). Estas representaciones pueden ser también de monos, pájaros, tigres, serpientes emplumadas, escarabajos, conchas, cabezas de mamíferos, carpas o finalmente dibujos geométricos.

II. Este tipo se distingue por llevar una serie de tres o cuatro pequeñas proyecciones en la parte superior del malacate. Todas son de forma de cono truncado; en muchos casos la superficie inferior está decorada con pintura de asfalto. Se puede subdividir en malacates grandes, planos, de cuatro botones o gruesos de tres o cuatro proyecciones.

III. En forma de conos truncados. Se distingue por tener dibujos incisos en ambos lados, algunos dibujos son de flores o motivos de ganchos o grecas.

IV. Anchos y delgados. Se representaron con cabezas humanas, algunos de ellos alternan con figuras de monos o motivos geométricos.

V. Pequeños, bicónicos con decoración incisa geométrica. Hay muchas variantes en cuanto a su forma. Llevan decoración incisa de pequeños semicírculos o triángulos, algunos también llevan algo de pintura de asfalto negra.

VI. Hemisféricos. No constituyen un tipo uniforme; son redondeados con pintura de asfalto en la parte superior.



VII. Discoidales, con decoración incisa. Son muy uniformes en cuanto a forma y decoración.

VIII. Silueta compuesta. La parte inferior es plana y la superior va cubierta de pintura de asfalto.

IX. Formas variadas. Algunas llevan pintura de asfalto.

X. También de forma variada, pero con decoración.

XI. Discos planos, grandes, redondeados en los extremos con dibujos incisos en la parte plana.

XII. Orejeras tubulares y sólidas. Son frecuentes también en Pánuco.

Quedan por mencionar otros objetos de barro, como anillos, cuentas, tiestos tallados, sonajas, sellos, material que es descrito con cierto detalle en la obra de Ekholm. Sin embargo, un hallazgo cerámico muy interesante fue el de pequeños discos perforados que al parecer correspondían a ruedas para cochecitos de juguete, las que, junto con el hallazgo de figurillas huecas en forma de armadillo con cuatro perforaciones, sirve para demostrar que evidentemente se trataba de animales provistos de ruedas como juguete, con lo cual demuestra Ekholm que los pueblos prehispánicos conocieron el principio de la rueda, aunque no su aplicación práctica.¹³⁷

También se encontraron muchos fragmentos de pipas que se han dividido en dos grupos principales: pipas plataforma y pipas con dos pequeños soportes, las cuales son descritas e ilustradas por Ekholm en su citada obra.

Pulidores. Se encontraron dos pulidores de barro de forma idéntica. Son de un barro áspero, bien quemado, en la parte superior llevan una perforación para suspenderse y la parte inferior es áspera y gastada por el mucho uso a que se le sometió, ya que sirvió principalmente como implemento para pulir los pisos de estuco.

Hay otra variedad de objetos de barro que aparecieron en corta cantidad como vasijas miniatura o rodelas.

Resumen y conclusiones del estudio de la cerámica Tampico-Pánuco

De acuerdo con el análisis que hace Ekholm de las cerámicas de Pánuco y de los otros sitios explorados, cada uno de los periodos en que divide la secuencia cerámica, muestra determinadas relaciones.

¹³⁷ Sobre el particular existen varios estudios detallados empezando por los de Charnay, con motivo de sus hallazgos Tenenepanco y los de Stirling en Tres Zapotes.



Periodo I: A este periodo se le puede asignar como característico las cerámicas Chila blanco y la de Pintura roja. La Chila blanca es semejante en pasta y acabado con una cerámica que ocurre en Monte Albán I. También muestra similitud con una de engobe blanco de Kaminaljuyú, periodo Miraflores, que es el más antiguo. En cambio, en la zona maya no ocurre sino hasta la época Chicanel. Por su parte la cerámica de Pintura roja ofrece semejanzas con la que se encuentra en Uaxactun en el periodo Mamom.

Periodo II: Las cerámicas características de este periodo son El Prisco Negro del Complejo Tancol. Las semejanzas más aparentes son con cerámica de la fase Chicanel, de Uaxactun, por sus formas de cajetes abiertos con pequeña moldura basal. Pánuco gris que aparece al principio del periodo II muestra ciertas semejanzas con el de los primeros periodos de Monte Albán.

El Complejo Tancol es único y distinto a cualquier otro de Mesoamérica aunque ofrece ciertas analogías como el Pánuco gris, con cerámicas de Monte Albán I y II. También Ekholm encuentra ciertas relaciones interesantes con cerámica del sureste de los Estados Unidos en cuanto a formas y dibujos decorativos, pero son semejanzas muy generales.

Periodo III: Lo más significativo de este periodo es el tipo de soporte en forma de losa, forma muy característica de Teotihuacán III, lo que señala cierta contemporaneidad. En general la cerámica de este periodo parece ser de origen local del norte de Veracruz y la Huasteca.

Periodo IV: No hay ninguna cerámica de este periodo que permita comparaciones con otras áreas. Sin embargo, como el siguiente periodo V, ofrece analogías con el complejo Azteca I-Mazapan, el periodo IV debe de ser contemporáneo de la última fase de Teotihuacán. Hay semejanzas aparentes entre las de este periodo y cerámica de El Tajín, como se nota por medio de la Zaquil negra incisa y la decoración negativa. Al parecer las cerámicas de este periodo como las del anterior, son un desarrollo local.

Periodo V: Este periodo ofrece relaciones más precisas y permite fijar su posición en las secuencias culturales de Mesoamérica, cosa debida en gran parte, al material muy abundante que corresponde a esta época. Se puede relacionar fácilmente con el horizonte Azteca I-Mazapan, Chichen-Itzá. Lo más significativo son las cerámicas Las Flores negra sobre roja, Las Flores en relieve y Las Flores incisa.

Periodo VI: Coetáneo del periodo azteca II o III, pero siguió hasta después de la conquista por el hecho de que la cerámica huasteca (negro sobre blanco) es el antecedente de la cerámica moderna huasteca. La



típica cerámica huasteca, descrita en páginas anteriores, no ofrece semejanza con ninguna otra de Mesoamérica. Los característicos motivos decorativos, son distintos a los que generalmente ocurren en otras cerámicas de esta enorme área. Algunos autores han querido ver ciertas semejanzas con las de los hopi. De cualquier manera hay cierta similitud con las cerámicas del sureste de los Estados Unidos. Por otra parte, esta típica cerámica sólo ocurre en la región huasteca, en donde probablemente se originó, aunque es cierto que ya en el periodo vi aparece por completo desarrollada, lo que hace suponer que tuvo un gran periodo de evolución en alguna parte de la misma huasteca.

Otro tipo de cerámica que se relaciona con el Huasteca negro sobre blanco es el Tancol café sobre amarillo, aunque sus motivos son distintos, y si es cierto que difiere de cualquier estilo de los comunes en Mesoamérica, es verdad también que tiene alguna analogía con los del Azteca III, de motivos negros sobre el color natural del barro, como se ve por la semejanza en composición del dibujo: series de líneas paralelas y en ciertos detalles de ornamentación.

La cerámica más antigua de Pánuco

Posteriormente a los trabajos de Ekholm, en los años de 1948-1949 y bajo los auspicios de la Fundación Vicking, de Nueva York, el doctor Richard S. MacNeish,¹³⁸ emprende exploraciones en la región cercana a Pánuco, con el objeto principal de ver si abajo de los niveles más bajos encontraría algún complejo precerámico. Para ese fin practicó excavaciones a las orillas del río Pánuco con resultados muy importantes; especialmente la excavación denominada VC-2 sobre el río Pánuco, inmediato a la población de ese mismo nombre, que arrojó un rico material cerámico. Con anterioridad a este trabajo, Ekholm había establecido como se ha visto en páginas anteriores, seis periodos que los nombra periodos I a VI; sin embargo, MacNeish pretende que lo descubierto por él es más antiguo; además en vista de que considera que el sistema de nomenclatura por medio de números no es muy significativo, establece nombres propios para designar los distintos periodos, por lo tanto, hace los siguientes cambios:

<i>Ekholm</i>	<i>MacNeish</i>
Periodo VI	Pánuco
Periodo V	Las Flores
Periodo IV	Zaquil

¹³⁸ MacNeish, 1954.



<i>Ekholm</i>	<i>MacNeish</i>
Periodo III	Las Pitaayas
Periodo II	El Prisco
Periodo I	Chila

El resultado trascendental de las excavaciones de MacNeish es que encuentra todavía tres periodos más antiguos que el periodo I que establece Ekholm, que denomina del más antiguo al más reciente: Pavón, Ponce y Aguilar.

Periodo Pavón

Corresponde a las capas 21 y 22, o sean las más profundas. Este periodo se caracteriza por los siguientes tipos especiales de cerámica:

Progreso metálico: Se distingue por su decoración hecha por medio de punteos cilíndricos en el interior de los cajetes. Está hecha con un desgrasante de partículas muy finas de caliche y cuarzo, por lo que la pasta tiene un color rosado y es muy compacta. El cocimiento es muy completo, por lo que el color es muy uniforme. La forma también típica de este periodo son pequeñas ollas de boca angosta con bordes divergentes, cuello muy corto que se abre en ángulos rectos (figura 62, 11).

Progreso blanco: Es de un desgrasante semejante al anterior, con partículas blancas de cuarzo y caliche, pero de consistencia inferior. La superficie es suave y cubierta de un ligero engobe de cal blanca que se hace más gruesa en épocas posteriores. La decoración ocurre en el fondo interior de las vasijas. Esta decoración está hecha por la impresión circular de una caña o el hueso de un pájaro. Esta serie de impresiones están superpuestas y agrupadas en lo que parecen ser bandas o una dirección determinada y separadas entre sí por espacios lisos; hay también espirales. La forma dominante son cajetes de lados divergentes, de fondo plano. Es significativo este tipo porque ocurre en los tres periodos antiguos de la región (figura 62, 1).

Amarillenta áspera: Es de pasta muy mala, quebradiza y granulosa; el cocimiento es irregular. Presenta en la parte exterior de esta cerámica un color café aunque algunas de sus partes son negras. Algunas porciones de la superficie exterior han estado suavizadas con algún objeto húmedo, pero los anteriores están raspados y casi sin pulimento. No lleva decoración.

Lisa áspera: Pasta muy granulosa y tiene abundantes granos gruesos de cuarzo, muy mal cocimiento. Superficies muy mal alisadas y algunos de

los tiestos tienen un baño de pintura roja, pero sin decoración. Generalmente son vasijas de cuerpos globulares.

Este periodo Pavón estratigráficamente es el más antiguo que se ha encontrado en la Huasteca. Los rasgos que a continuación se enumeran, demuestran que este horizonte es el más imperfecto y primitivo que cualquier otro encontrado en México. Estos rasgos son: limitado uso de color monocromo en la superficie; decoración con impresiones cilíndricas; ausencia de incisión o grabado, pintura o acanaladura; formas poco variadas de las vasijas. Al parecer este periodo representa bien sea una etapa muy antigua de desarrollo que ocurrió en Mesoamérica o quizás la Huasteca es una área que permaneció al margen sin desarrollo alguno y que recibió inspiraciones de un centro o centros de culturas primitivas que ya habían adquirido cierto adelanto.

Periodo Ponce

Hay, indudablemente, una laguna de tiempo entre los periodos Pavón y Ponce como se ve por la aparición de conceptos nuevos de cerámica. Este periodo incluye las capas del 20 a 14 y tiene determinadas cerámicas características.

Progreso metálico: Continúa siendo el mismo que en el periodo anterior, pero sin decoración, casi no se observan cambios en este tipo, aunque es menos abundante que en el periodo anterior.

Progreso blanco: La pasta y el tratamiento de la superficie es igual, pero hay algunos cambios; uno de los principales es la decoración, que casi desaparece y la que se practicó por medio de impresiones circulares y aparece una nueva técnica por incisión, en el fondo interior de los cajetes; es relativamente fina y angosta, pero no bien ejecutada. La finura de esta incisión indica que es puramente decorativa y para molcajete. Generalmente son motivos entrecruzados y líneas paralelas; pero estas últimas son de una época posterior al de las hachuras o líneas entrecruzadas que parecen ser anteriores. La decoración ocurre en la parte interior de los cajetes. Esta decoración es variada; hay motivos en forma de ajedrez, cuadrados situados diagonalmente. Otro motivo muy extraño es lo que se antoja ser ruedas de un carrito con un eje y los cortos rayos representados por medio de líneas incisas y cubiertos con hachuras; hay de 4 a 10 rayos. Otro motivo tenemos en que el eje y los rayos de las supuestas ruedas, están llenos de líneas paralelas. Las formas son de cajetes de bordes divergentes y fondos planos como los del periodo anterior, pero hay nuevas formas de cajetes de lados divergentes con base ligeramente convexa (figura 62, 1-3).

Ponce negro: El desgrasante está hecho de pequeñas partículas y ca-



liche blanco y raramente de arena fina. La pasta no está tan bien cocida como la Chila Blanco; es ligeramente porosa, de color negro y raramente gruesa. La superficie es del mismo color; pero ocasionalmente aparecen ligeras nubes de una coloración gris. Las superficies están generalmente pulidas y se observa una tendencia a ennegrecer los interiores. La decoración es por medio de líneas incisas, ejecutadas en el fondo interior plano de las vasijas por medio de líneas paralelas, triángulos. En el principio del periodo, las formas son de cajetes hemisféricos, paredes convergentes o ligeramente curvas que se angostan en la parte superior (figura 63, 1).

Amarillenta áspera: Es igual a la del periodo anterior con la excepción de que hay nuevas formas de vasijas que son platos de fondo plano con lados divergentes y labios punteados, fondos interiores cóncavos; ollas con los lados verticales, hay una de silueta compuesta.

Lisa áspera: Pasta y superficie exterior y decoración semejante a la del periodo anterior. La forma de las vasijas son ollas de boca reducida con bordes que voltean hacia afuera y labios redondeados, y otras variantes de la misma forma de ollas. Algunas llevan restos de pintura roja que cubre el exterior de los bordes y el interior del cuello.

En este periodo se encuentran todos los tipos de cerámica del periodo anterior, por lo que es una derivación, pero se nota, sin embargo, un ligero cambio en cuanto a los tipos de cerámica como es la técnica y variedades del dibujo. Estos tipos de cerámica, sobre todo el Ponce negro, tiene semejanza con la de Tres Zapotes inferior y Mamón de Uaxactun, lo que implica por estos rasgos, relaciones con las culturas de las regiones maya y las de la costa de Veracruz.

Periodo Aguilar

Corresponde a las capas 6 y 13. Dos tipos de cerámica son los característicos: Aguilar rojo y Aguilar gris. Lo mismo que nuevas decoraciones de Progreso blanco y la aparición de Chila Blanco, lo mismo que el uso de cajetes trípodes y cambio en forma de vasijas.

Progreso metálico: Tiene los mismos rasgos que en los periodos anteriores, pero finalmente desaparece.

Progreso blanco: En los principios y hacia mediados del periodo, la pasta y la superficie son más o menos los mismos que en los periodos anteriores, pero a finales del periodo ocurren algunos cambios, por lo que se refiere al desgrasante, la superficie y en otros detalles que describe MacNeish en su citada obra. También en los dibujos hay algunos cambios. Las impresiones cilíndricas desaparecen, lo mismo que los motivos

que recuerdan la rueda de un carro. Por lo tanto, nótanse varios cambios en cuanto a la decoración y predomina en la última parte del periodo el tipo de incisiones curvilíneas por medio de bandas ondulantes de 3 a 6 líneas paralelas que algunas veces aparecen en combinación con líneas de impresiones o hachuras o líneas paralelas de líneas punteadas (figuras 64, 11, 12). Las formas cambian, ya no son tan comunes los cajetes de lados divergentes, de fondos planos, ahora los que llevan fondos convexos y silueta compuesta, son muy numerosos. Igualmente hay cierta tendencia de los bordes de los cajetes de ser más anchos y divergentes, lo mismo que cajetes de bordes convergentes, lados cóncavos y platos. Lo más significativo del periodo es la aparición de pequeños y sólidos soportes cónicos en los cajetes de silueta compuesta y son más comunes los soportes cónicos que los largos (figura 63, 7).

Ponce negro: Este tipo de cerámica continúa del periodo anterior, con la misma pasta y acabado. La decoración casi es ausente, pero hay algunos cambios en la forma. Los cajetes hemisféricos y de bordes convergentes, son menos comunes. Hay algunas ollas de cuellos divergentes que forman un ángulo agudo, con respecto al cuerpo. Aparecen cajetes con lados cóncavos y una pequeña moldura basal; por lo tanto esta cerámica puede ser el antecedente del Prisco negro.

Aguilar rojo: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas de caliche y cuarzo. El interior es algo poroso, el cocimiento está bien hecho, va pintado de rojo y pulido, excepto en el interior de las vasijas. La decoración se ejecutó por incisiones o por medio de un objeto de tres dientes. El dibujo más común son áreas con hachuras, triángulos o cuadrados separados entre sí por campos de líneas curvas paralelas (figura 64, 10). Menos abundantes son bandas ondulantes de líneas paralelas. Hay cajetes de bordes convergentes, de fondos convexos con o sin soportes. Esta cerámica puede haber sido introducida de algún otro lugar en esta precisa época o también puede ser una combinación de los conceptos estilísticos de los periodos anteriores.

Aguilar gris: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas de caliche. La pasta es porosa y laminada, de un color gris, sus superficies tienen un pequeño baño de pintura gris, apenas pulida. La decoración se confina al fondo interior, por medio de hachuras incisas, líneas paralelas o producidas con un implemento de cuatro dientes. La forma más común son cajetes de bordes divergentes, casi horizontales, algunos son de paredes rectas.

En cuanto a las cerámicas lisa áspera y café áspera, son muy semejantes a las de periodos anteriores.

Este periodo Aguilar es un desarrollo de los anteriores, aunque hay algunas innovaciones como se observa por la presencia de los nuevos



tipos de cerámica ya descritos. Aunque es cierto que muchas de las relaciones siguen siendo con la costa y la zona maya a través del área olmeca, parece también que hay algunas innovaciones en este periodo que llegaron del Valle de México.

Periodo Chila

El material de este periodo ocurre en las capas superiores 2, 3, 4, 5. En este periodo tenemos el *Progreso blanco* que es de decoración más uniforme, pero la pasta y superficie son iguales a las de los anteriores; hay motivos de hachuras en el interior, lo mismo que en áreas llenas de líneas paralelas. El aumento de líneas punteadas decorativas, representa uno de los últimos cambios de este tipo que ocurre junto con la presencia en mayor cantidad del Chila Blanco con la misma decoración.

Chila Blanco: Aunque este tipo ha sido ya descrito por Ekholm, podemos decir que su desgrasante tiene abundante cuarzo y arena en abundancia, la pasta es laminada y áspera, el núcleo interior es gris o negro. Las superficies están suavizadas y cubiertas de un baño calizo, casi blanco. La decoración comprende líneas punteadas con incisiones de hachuras y la forma más común es un cajete de bordes reforzados y cuerpo vertical, o bien, cajetes de fondo convexo y paredes divergentes rectas. Hay también cajetes con reborde basal y platos hemisféricos. Los sopor-tes casi siempre son largos y punteados.

Aguilar rojo: Es igual al que se ha descrito en párrafos anteriores y lo mismo puede decirse del Aguilar gris, el amarillento áspero y el liso áspero y el fino.

Figurillas

MacNeish en su clasificación, en lugar de darles nombre o designarlos bajo una letra, a cada tipo de figurillas, las ha clasificado según el rasgo que caracteriza cada uno de los tipos. De acuerdo con ese sistema, las figurillas más notables son las siguientes:

Tipo prognato de ojos elípticos: Lo característico de este tipo es el ojo el que está figurado por medio de una piezasita elíptica que se incrusta en el barro blando y va colocada con ligera inclinación hacia la nariz. El centro de esta depresión tiene una perforación hecha por medio de un objeto cónico, muchas veces estas perforaciones estaban llenas de pintura de asfalto. Otra característica son los labios gruesos con la boca entreabierta. Al parecer los labios están hechos modelando dos objetos en forma de creciente abajo de la nariz. También es característico

el perfil; las cabezas son planas, convexas y angostas en la parte superior, las que se van engrosando hacia la barba. Posiblemente se trata de representar individuos con deformación fronto-occipital. Otro rasgo es el ángulo de la cabeza, ya que si suponemos que los cuellos eran rectos, parece entonces que la cabeza no estaba en el mismo plano de los cuerpos, sino que se inclinaba hacia atrás en un pronunciado ángulo fuera del eje vertical del cuerpo. Las narices de las figurillas son anchas y triangulares, pero las ventanas de la nariz no se representan. Algunos ejemplares tienen orejeras inclinadas hacia atrás; son de forma sencilla simulando una rosca con perforación central. La pasta de estas figurillas es como la de Progreso blanco. La superficie es suavizada, pero no pulida (MacNeish, 1954, figura 21, 7-9).

Tipo realístico con ojos salientes: Son figurillas grandes, bien modeladas, de aspecto más agradable y de un tipo más bien europeo más que mongoloide. La forma del ojo es lo característico; está hecho por la doble impresión en el barro de un objeto que tenía la forma de un triángulo isósceles con una parte ligeramente cóncava, pero la base del triángulo está impresa más profundamente, con lo que se obtenía una forma romboidal con el centro levantado. Este centro que constituía el globo del ojo estaba perforado por medio de un agudo objeto a fin de representar la pupila del ojo. Los ojos están casi siempre colocados horizontalmente. La nariz está bien hecha, un poco respingada y con las ventanas señaladas. Los labios son gruesos y ligeramente partidos. Las cabezas son ovoides con frentes ligeramente abombadas y la pasta y el acabado de la superficie son semejantes a los anteriores. Se agregaba pintura para hacer resaltar ciertos detalles. Las orejeras eran en forma de rosca; los tocados se representan por una especie de gorra que llevan un objeto en forma de media luna (MacNeish, figura 21, 5, 6).

Tipo cachetes inflados: Se distinguen por los cachetes hinchados, cabezas abombadas, apenas señalada la barba y gruesas narices, lo mismo que los labios algo partidos, bocas entreabiertas, cuellos gruesos. Todas son de pequeño tamaño, pero casi ninguna lleva tocado, si acaso representación como de trenzas, colocadas en la parte superior de la cabeza (MacNeish, figura 21-1, 4).

Tipo pequeño de gorra en forma de media luna: Son pequeñas de superficies suavizadas, a veces tienen un delgado baño; lo característico es la cabeza que tiene una gorra en forma de media luna, grandes orejeras en forma de rosca, narices triangulares hechas por pastillaje. Las cabezas son también triangulares de perfil. Los ojos son como los del tipo anterior (MacNeish, 1954, 3).

Tipo de gorra con extremos ondulantes: Lo que distingue este tipo

es el ojo, el que está hecho por una impresión somera elíptica o en forma de media luna practicada sobre una eminencia del barro y con una perforación para representar el globo del ojo. Tan característico como el ojo es una especie de gorra con los extremos ondulantes, o bien, por peinado especial que se distingue por incisiones verticales. Las narices están bien hechas y pellizcadas (MacNeish, 1954, figura 22, 7-9).

Tipo de ojo rectangular plano: Lo característico son los ojos hechos por dos impresiones rectangulares inclinadas que tienen una pequeña perforación entre ellas. Los lados de la cabeza llevan orejeras en forma de rosca. Los labios son por pastillaje y la boca indicada por dos perforaciones. Las narices son triangulares y no son prominentes, algunas tienen fosas. La parte posterior de la cabeza es plana, lo mismo que la cara, con excepción de la nariz y barba que se proyecta. La parte superior de la cabeza es plana (MacNeish, figura 22, 5, 6).

Tipo de pseudo cara de niño: Se distingue porque tiene una corta y ancha nariz con fosas; la boca un poco inclinada en las esquinas y los labios apenas señalados. El tocado está hecho por un pequeño turbante de dos porciones que se unen en el centro de la cabeza que más bien parece un peinado. También tiene los labios o los carrillos anchos y la frente redondeada (MacNeish, 1954, figuras 22, 8).

Tipo negroide con moño: Las caras son de forma ovoide, las narices triangulares, muy anchas y planas; labios gruesos, hechos por pastillaje. Las bocas se representan abiertas y relativamente grandes en proporción a la cara. Los ojos son en forma de media luna con los extremos dirigidos hacia abajo; en cambio el globo del ojo está representado por una perforación redonda. El tocado está hecho por medio de una serie de incisiones verticales espaciadas. Las orejeras son también peculiares porque caen hacia abajo simulando como si el lóbulo de la oreja estuviera muy desarrollado (MacNeish, 1954, figuras 23, 19-21).

Tipo de pasta áspera: Es de una pasta muy áspera con las superficies suavizadas, las caras son redondas con los ojos inclinados y figurados por medio de una incisión central hecha por dos triángulos isóseles. Lo más característico es el tocado asimétrico que representa una mano de tres dedos señalando hacia abajo (MacNeish, figuras 23, 11-12).

Este tipo de figurillas parecen establecer una relación entre el periodo Mamom de Uaxactum y el Ponce de Pánuco.

Figurillas de animales: Hay figurillas de monos, pájaros y otros de difícil identificación, pero siguen la misma técnica y son análogos a las figurillas humanas.

Como objetos de barro, hay también pequeñas vasijas miniatura, silbatos en forma de aves, bolas, cuentas, discos, etcétera.



Conclusiones

Por lo que se refiere a las relaciones que presentan los objetos y el material procedente de Pánuco en sus distintos periodos y con otros de Mesoamérica, el doctor MacNeish, trata de establecerlas y las presenta por medio de tablas. En una de ellas aparecen los rasgos característicos de cada periodo y en otro que llama Alternativa I, establece una correlación de acuerdo con determinados rasgos. Según éstos, los periodos Pavón y Ponce serían contemporáneos de Tres Zapotes, Inferior y de Mamom y el Yojoa monocromo de Honduras como representativos del periodo formativo. De acuerdo con esta misma alternativa, Monte Albán, las culturas de Oaxaca y las preclásicas del Valle de México serían posteriores. En cambio de conformidad con la otra alternativa que presenta también en una tabla, agruparía el monocromo Yojoa, Mamom, Tres Zapotes Interior, Ponce, Pavón, Zacatenco Inferior y Arbolillo Antigo, como periodos contemporáneos y que constituirían la etapa formativa del Preclásico. Estas tablas fueron formadas a través de una serie de considerandos y discusiones que MacNeish ofrece en varias páginas de la obra citada.

Como conclusión final adelanta la hipótesis de que durante los periodos formativos, existía un área cultural que se extendía desde el Petén hasta Pánuco, que estaba ocupada por pueblos de habla maya y que durante los periodos clásicos en el centro de Veracruz, esta cultura fue dividida por influencias, posiblemente totonacas, que vinieron del Valle de México y, finalmente, durante el periodo tolteca, los huastecos y los mayas quedaron más separados por pueblos de habla náhuatl.

CORRELACIÓN DE SECUENCIAS CULTURALES EN MESOAMERICA (Según MacNeish)

ALTERNATIVA I

Oaxaca	Valle de México	Huasteca	Sur de Veracruz	Zona Maya	Honduras
M. Albán II	Ticomán Teot. I Zac. III	El Prisco Tancol	Tres Zapotes Sup.	Holmul I	Copán I
M. Albán I	Tlatilco Zac. II-El Arbolillo 2 Zac. I-El Arbolillo I	Chila Aguilar Ponce Pavón	La Venta Cerro Las Mesas I Tres Zapotes Medio Tres Zapotes Inf.	San José Chicanel Mamom	Ulúa Bicromo Playa de los Muertos Yojoa Monocromo



ALTERNATIVA 2

Oaxaca	Valle de México	Huasteca	Sur de Veracruz	Zona Maya	Honduras
M. Albán II	Teot. I Ticomán	El Prisco Tancol	Tres Zapotes Sup.	Holmul I	Copán I
M. Albán I	Zac. II El Arbolillo Z Zac. I El Arbolillo	Chila Aguilar Ponce Pavón	Tres Zapotes Med. Tres Zapotes Inf.	Chicanel Mamom	Ulúa Playa de los Muertos Yojoa Monocromo

Cerámica de Buena Vista, Huaxcama, S. L. P.

A fin de completar las exploraciones y estudios del área Huasteca, iniciados por Ekholm y MacNeish; Du Solier explora en Buena Vista y Las Flores. Posteriormente, los resultados de esta exploración fueron publicados en el *American Antiquity*¹³⁹ por el mismo Du Solier, junto con Alex D. Krieger y James B. Griffon, en especial lo referente a Buena Vista. Esta publicación contiene una somera descripción de la cerámica encontrada allí, la que comprende los siguientes tipos como más característicos:

- Ollas bayas con bandas, sin bandas, o con doble acanaladura.
- Copas bayas.
- Grandes cajetes rojos.
- Vasijas negras-grisáceas, grabadas o incisas, acanaladas o con ángulo basal.
- Vasijas rojas en ambas caras; incisa en el interior y baya en el exterior; roja interiormente y baya en el exterior, con bandas rojas sobre la superficie baya.
- Vasijas bayas en ambas caras con decoración roja.
- Cerámica roja-negra.
- Vasijas ocre lisas o con decoración negativa.
- Vasijas anaranjadas, grabadas
- Cerámica roja-blanca.
- Cerámica laca.
- Cerámica burda lisa, con decoración lineal, pulida o con engobe rojo.

En seguida los autores establecen comparaciones entre estos grupos de cerámica con otra de la misma Huasteca o con la de otras culturas.

Desde luego las ollas bayas con bandas rojas son análogas a las que se encuentran en El Tajín y las que llevan doble acanaladura se asemejan a las de Cholula. Los cajetes rojos no tienen relaciones con cerámica del norte de la Huasteca. Por su parte la cerámica negra recuerda la de los periodos Teotihuacán II y III y la cerámica negra que lleva decoración

¹³⁹ Griffin, J. B. and Krieger, A. D., 1947.



grabada o incisa tiene semejanzas con la de El Tajín y con la llamada “Zaquil Negro Inciso” del periodo IV de Pánuco. Las vasijas con ángulo basal son peculiares a Zacatenco, Ticomán, zona tarasca y Pánuco. La que lleva pintura roja en el interior y bayo u ocre en el exterior ocurre en El Tajín y en Teotihuacán II y III.

Por su parte, la cerámica con decoración roja sobre ocre, muestra relaciones con el complejo Tula-Mazapan. Las otras cerámicas no ofrecen analogías tan aparentes, según Du Solier.

En este mismo estudio se incluyen comparaciones de la cerámica de Buena Vista con el área Caddo, del sureste de los Estados Unidos.

CERÁMICA DE LA SIERRA DE TAMAULIPAS

Como resultado de las exploraciones llevadas a cabo por Richard S. MacNeish en el Estado de Tamaulipas, mucho se ha sabido acerca de sus antiguas culturas y se han logrado descubrir varios horizontes precerámicos,¹⁴⁰ en especial en la Sierra. Los periodos culturales dados a conocer por ese investigador son los de Diablo, Lerma, Nogales, La Perra, Almagre, Laguna, Eslabones, La Salta y Los Ángeles. Encuentra que los cinco primeros son precerámicos, pero desde el horizonte Laguna, empiezan las culturas con cerámicas.

Las culturas cerámicas son las cuatro últimas, o sea Laguna, Eslabones, La Salta y Los Ángeles, cuyas características más importantes se señalan a continuación:

Laguna café: La pasta de esta cerámica consiste en pequeñísimos fragmentos de cal y arena, bien cocida, pero con pequeños hoyuelos. Su dureza es de 3.6 con núcleo gris y oscuro cerca de la superficie. Espesor de 8 a 10 mm. La superficie ha sido pintada de café claro y luego pulida. La forma constante es de ollas sin decoración. En cierto modo es análoga a la de Prisco Negro, de Pánuco.

Laguna anaranjado fino. La pasta no contiene desgrasante, es de grano fino y bien compuesta. Gris en su núcleo, pero se vuelve anaranjada en la superficie. La superficie se pinta de rojo o anaranjado y en seguida se pulió. Su espesor es de 7 mm. La decoración es incisa y la forma es de cajetes de reborde basal o paredes rectas y algunas divergentes, o rec-

¹⁴⁰ Desde 1945-1946 cuando hizo su primera investigación a la que siguieron las temporadas de 1948-1949 y 1953-1954, MacNeish ha explorado en diversas partes del Estado de Tamaulipas, reconcentrando su investigación en la Sierra. Sus resultados en parte fueron ya publicados, pero su última obra (MacNeish, 1958) comprende un análisis muy detallado de toda su amplia investigación.

tas. En ciertos aspectos se asemeja a la que Ekholm describe como Roja Fina de Pánuco.

Laguna crema fina: Ésta es casi idéntica a la de Laguna anaranjada fina, su exterior va recubierto de un baño delgado color crema muy pulido. La forma más abundante es de cajetes de reborde basal de paredes divergentes o que voltean hacia adentro. Hay también ollas de gruesos bordes. Por su forma guardan relación con las de El Prisco II de Pánuco.

Eslabones rojo: Su pasta está compuesta de fina arenilla, pero también lleva gruesos granos y es porosa. Su cocimiento no es uniforme ya que en algunos fragmentos su núcleo es anaranjado y otros es negro. Superficialmente van pintados de rojo y pulidos, pero no llevan baño. En el caso de molcajetes de este tipo sus incisiones interiores son circulares paralelas y el campo decorativo está dividido en cuadrantes. Las formas son ollas, molcajetes, cajetes de paredes divergentes, volteadas hacia adentro, o rectos, algunos provistos de soportes cónicos. Por su forma y otros detalles se relacionan con El Prisco II, de Pánuco.

La salta negro: El desgrasante está integrado por piedrecillas bien molidas, de pasta porosa y a veces laminada. Su cocimiento tampoco es uniforme. Dureza 3.5 y espesor de 5 a 15 mm.

Llevan baño de barro oscuro y después fueron ennegrecidas y pulidas.

La decoración es de dos clases: bien sea incisión en el interior y el exterior o sólo en el exterior. La decoración incisa interior es idéntica a la de Eslabones rojo. Los motivos son, por lo general, cuatro líneas paralelas y oblicuas que forman una especie de "V", o bien triángulos representados por tres líneas paralelas y el resto del triángulo va relleno de líneas paralelas. Hay también pirámides escalonadas rellenas de líneas paralelas y también líneas cerca del borde. La forma más común es de cajetes de paredes rectas o divergentes; cajetes hemisféricos, otras formas de cajetes y ollas con cuellos en ángulo, y rectos. Los soportes son raros; generalmente son pequeños, sólidos o huecos. Esta cerámica se relaciona con El Prisco negro y Zaquil negro de la región de Pánuco.

Pueblito liso: El desgrasante está compuesto de pequeñas partículas y granos de arena y los tiestos tienen un aspecto arenoso. La pasta es compacta, pero porosa y el cocimiento es bueno, aunque el núcleo es negro o gris que se vuelve café cerca de la superficie. Dureza de 3.5 y espesor de 8 mm.

Las superficies están alisadas y los interiores de las vasijas llevan decoración incisa análoga a la de La Salta negro.

Las formas son variadas puesto que tenemos ollas de cuello recto o divergentes y reborde en el cuerpo; cajetes de paredes divergentes, que voltean hacia el interior o rectas; cajetes de reborde basal, cajetes hemis-



féricos y, por último, platos. Además llevan las vasijas asas y soportes que pueden ser sólidos, cónicos y huecos.

Pueblito raspado: El desgrasante está compuesto de cal y arena con granos de 3 mm. de diámetro. La pasta es muy porosa, de mal cocimiento, de núcleo negro y superficies grises o café. Dureza de 2.7 y espesor de 15 mm.

La superficie exterior ha sido raspada o cepillada por medio de cierto pasto o con varitas, pero la superficie interior está alisada. El raspado está ejecutado horizontal o verticalmente y en algunas piezas el cepillado es vertical en el cuello y horizontal en el cuerpo.

No lleva decoración y en cuanto a las formas hay cajetes de lados rectos y ollas de cuellos divergentes con cuerpos globulares y bases planas o bien con cuello en ángulo. Algunos cajetes llevan asas estribo. Este tipo es muy parecido al de El Prisco II, Grueso liso, de Pánuco.

La salta pulido: La pasta es muy parecida a la de Pueblito liso, de superficies sin pintar, pero de excelente pulimento. La decoración es como en el caso de Eslabones rojo, es decir, grabada en el exterior e incisa en los interiores, en diversas combinaciones, tales como incisiones que dividen la base en cuatro partes con incisiones paralelas en cada cuadrante y en ángulo recto al cuadrángulo siguiente; incisiones oblicuas y semejante al anterior; incisiones que parten del centro como rayos de rueda; incisiones en círculos concéntricos, incisiones en forma de grecas e incisiones paralelas o líneas entrecruzadas. Por su parte, los motivos grabados ocurren en forma de cuatro líneas paralelas; triángulos alrededor del borde, triángulos rellenos de líneas paralelas en diversas combinaciones; líneas en zig-zag paralelas; triángulos compuestos de cuatro líneas paralelas y, por último, una línea sencilla paralela al borde.

A igual que en el caso de Pueblito liso, en este tipo de cerámica hay gran variedad de formas. Existen cajetes de lados divergentes, rectos o volteados hacia adentro. Ollas de pequeña abertura, de cuellos verticales, ollas campaniformes. Cajetes hemisféricos. Estas piezas van provistas de soportes cónicos sólidos o huecos y algunas vasijas con asas.

Guarda relaciones con Negro inciso del periodo Zaquíl IV de Pánuco.

Los ángeles raspado: El desgrasante está compuesto principalmente de sustancias calizas con granos de 1 a 10 mm. de diámetro o también granos de arena de 10 mm. de diámetro y el desgrasante aparece en tal cantidad que iguala a la mitad de la pasta. Ésta es mal cocida y muy porosa con tendencias a quebrarse. Se ha observado que las vasijas fueron hechas por el sistema de enrollamiento. Los núcleos son grises o negros y las superficies rojiza-anaranjado a gris oscuro y en cuanto al acabado de las superficies se observa que llevan impresiones profun-



das; angosta y paralelas, cosa que se obtenía, al parecer por medio de pasto o varillas que servían a modo de cepillo.

Las formas predominantes son ollas de pequeña abertura, de cuerpo globular y fondo subcónico o redondo y los cuellos son largos, verticales y bordes reforzados o bien planos. En menor cantidad hay cajetes divergentes.

Los ángeles liso: De pasta igual a la anterior, con superficies alisadas cuando el barro estaba plástico y en algunos tiestos se notan ciertas estrías como huellas del implemento que se usó para alisar.

Las formas son de ollas de pequeña abertura, algunas llevan un cuello corto vertical de borde reforzado o alto cuello también vertical de borde redondeado. Hay también cajetes de lados volteados hacia adentro.

Los ángeles negro: De desgrasante hecho con partículas de cuarzo de medio a 1 mm. de diámetro a la que a veces se agregó cal. La pasta de mala consistencia y mal cocida, es porosa y laminada. Las vasijas fueron hechas por enrollamiento. Los tiestos muestran que tanto su núcleo como su superficie son negros o ligeramente más clara la superficie. El cocimiento parece fue hecho en atmósfera reducida. La superficie de las vasijas lleva buen pulimento en la cara exterior o en ambas, pero en algunos casos se notan las huellas de lo que posiblemente era pasto para alisarlas.

Las formas son de cajetes de lados convergentes, semiesféricos y de ollas.

Junto con estos principales tipos propios de la Sierra aparecieron tiestos de otras áreas como son los de El Prisco negro, Zaquil negro y rojo, Tancol negro s/ rojo, Policromo y café s/ ocre, Huasteca negro s/ blanco, Pánuco gris, Las Flores de fina pasta y Pánuco liso.

Figurillas

Las figurillas ocurren en las fases Laguna, Eslabones y La Salta. Las del periodo Laguna son modeladas y corresponden a cuatro tipos principales, o sea los llamados Pánuco tipo A, Pánuco de ojos saltones, Pánuco tipo C y Ojo de grano de café. En cambio el periodo Eslabones, la mayoría están hechas en molde, el tipo principal es el de Retrato. A su vez el periodo La Salta ofrece tipos diferentes por sus tocados especiales. En general estas figurillas ofrecen mucha analogía con las de Pánuco como se observará por las siguiente descripción.¹⁴¹

Figurillas Pánuco ojos saltones o protuberantes: Son de un barro de grano fino y la superficie va bien pulida. Miden de 35 a 60 mm., 30

¹⁴¹ Las ilustraciones aparecen en la citada obra de Ekholm, 1958.

a 40 de ancho y 20 a 30 de grueso. El ojo está representado por una perforación central, situado dentro de una ranura sobre una protuberancia de la cara. Los labios se representan por pastillaje con dos perforaciones centrales y todas llevan orejeras; además, van provistas de turbantes cónicos. La parte posterior de la cabeza es plana y se halla en ángulo recto con respecto al cuerpo.

Figurillas Pánuco tipo A: Están hechas de un fino barro de impresión áspera. Su tamaño es de 30 a 50 mm. de largo, 25 a 30 de ancho y 16 a 27 de espesor. Su característica principal es de llevar una perforación central en cada lado de la cara de la que penden dos ranuras más o menos triangulares, por lo que el ojo tiene una forma de V invertida. Tiene una ancha nariz con nariguera. Los labios se indican por dos pequeñas aplicaciones de barro y las bocas por punteado o incisiones. Todas llevan orejeras discoidales y algunas llevan turbantes cónicos. La parte posterior de la cabeza es plana.

Figurillas Pánuco ojo grano de café: Están hechas de pasta porosa y laminada, de tamaño de 24 mm. de grueso y 55 mm. de largo con todo y tocado. El ojo se representó por medio de una perforación dentro de una ranura hecha sobre una aplicación de barro y dos puntos. La boca es también de pastillaje con dos perforaciones, lo mismo que la nariz por pastillaje triangular, y las orejeras son circulares.

Pánuco tipo C: Son de fina pasta sin desgrasante. Miden 30 mm. de largo, 20 a 30 mm. de ancho y 20 mm. de espesor. Los ojos se representan por medio de tres perforaciones, la central circular y las laterales de forma alargada. La boca es una aplicación de barro, lo mismo que la nariz, de forma triangular. La cara es más bien oval con prognatismo y plana en la parte posterior de la cabeza.

Figurillas tipo retrato: Pasta de fino grano poroso, de superficies alisadas. Su tamaño es de 82 mm. de largo, 77 mm. de ancho y 37 mm. de espesor. Su cara está moldeada de manera muy realista, los ojos están representados cerrados y tienen un aspecto como de estatuilla griega. Llevan anchas orejeras, de cabeza plana, pero no tienen tocados.

Figurilla de cabeza rectangular: Son de una pasta de grano fino poroso; de 47 mm. de ancho y largo y 18 mm. de grueso. Sus rasgos faciales apenas si están señalados, llevan tocado rectangular y orejeras.

Además de estos tipos principales de figurillas, se encontraron otras de forma triangular o redondeadas, pero sólo estaban fragmentadas y en corta cantidad. Por su parte los cuerpos de las mismas figurillas ofrecen también ciertas características, pero no son del mismo significado que las cabezas.



Queda por mencionar como objetos de barro, fragmentos de cucharones, sonajas, flautas, discos perforados, malacates y fragmentos de pipas que no presentan rasgos muy notables.

La cerámica propia de la sierra de Tamaulipas, de las fases Laguna, Eslabones y La Salta corresponde a los periodos de El Prisco II hasta Zaquil IV, de la Huasteca, en atención a que El Prisco al igual que Laguna tienen un predominio de soportes de tamaño grande, sólidos y cónicos, cajetes divergentes y de reborde basal; ollas de borde reforzado y decoración incisa en el interior de los cajetes; el periodo Pitahaya III es como el de Eslabones en tener ollas de cuello divergente. El periodo La Salta lo mismo que Zaquil se distingue por tener decoración grabada como más predominante, lo mismo que soportes huecos y ollas de cuellos divergentes.

Por otra parte, la presencia de fragmentos vidriados y vasijas hechas en torno indican que la fase Los Ángeles llegó hasta épocas coloniales.